

«Seguimos apostando por el conocimiento porque la sabiduría repartida entre la sociedad es lo que le otorga a ésta su fuerza y su poder frente a los poderes fácticos.» Así describía el director de la Real Sociedad Económica de Amigos del

País el papel que juega hoy la institución en la sociedad valenciana como principal heredera de la Ilustración valenciana. La entidad recogía el premio Importante correspondiente al mes de julio concedido por Editorial Prensa Valenciana en reco-

nocimiento a su protagonismo cultural y social, su revitalización como organismo independiente, así como por sus continuas actividades siempre a la vanguardia del conocimiento, virtud que les acompaña desde hace más de doscientos años.



La junta de gobierno de la Real Sociedad Económica de Amigos del País asistió a la entrega del Importante de Levante-EMV.

JOSÉ ALEIXANDRE

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

LEVANTE-EMV

VALENCIA

Más de dos siglos contemplan a la Real Sociedad Económica de Amigos del País (RSEAP), una institución capital en la historia y el desarrollo de Valencia ya que bajo su paraguas nacieron instituciones como la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia —hoy Bancaixa—, el Conservatorio Superior de Música o el Instituto Taquigráfico, entre otros.

Durante dos siglos, la RSEAP ha sido protagonista del devenir de la sociedad valenciana impulsando proyectos y estimulando iniciativas siempre de progreso.

En la actualidad, la sociedad vive un segundo florecimiento que la ha llevado a recuperar un importante espacio en la sociedad civil valenciana. Por ello, por la apertura de su importante biblioteca especializada en los siglos XVIII y XIX, que ha estrenado nuevo emplazamiento, y por la irradiación de sus actividades, la RSEAP conseguía el reconocimiento de Editorial Prensa Valenciana con la concesión del premio Importante del mes de julio.

Miembros de la junta de gobierno de la institución, encabezados por su director, Francisco Oltra, recogían en las instalaciones del diario el premio de manos del director de Levante-EMV, Pedro Muelas.

Al acto asistían, entre otros, algunos miembros de la junta de gobierno y responsables de sus diferentes secciones y comisiones, como los vicedirectores José Micó Catalán y Manuel Portolés Sanz o el secretario general José Ramón Díaz Sáenz.

También asistieron a la entrega del premio Ricardo Pé-

rez Martínez —sección de bellas artes—, José Luis Barberá —sección ciencias naturales y exactas—, Francisco Torres —bibliotecario—, Francisco Gregori —asesor jurídico—, Francisco Borao —comisión de ecología y medio ambiente—, José María García Álvarez-Coque —relaciones exteriores—, Ana Botella —medios de comunicación—, Juan José Vilata Corell —comisión socio-medicina—, así como el director del Conservatorio Superior de Valencia, José Vicente Cervera, y el redactor de Levante-EMV José R. Seguí.

Durante su intervención, el director de Levante-EMV, Pedro Muelas, recordó el sentido de la creación del premio y destacó que su entrega a la Económica era para el periódico algo «im-

«Apostamos por el conocimiento»



Francisco Oltra, con el galardón.

portante y transcendental» porque ellos representan prácticamente todas las ramas de la sabiduría y el conocimiento.

«La representación de la sociedad civil, a la que nos dirigimos todos los días, nunca ha tenido tanto nivel en el sentido de la diversidad, la pluralidad y de la diferencia de criterios sin banderas que hay aquí ahora mismo y que representan los componentes de la Económica. Me siento halagado, como representante de esta casa —añadió Muelas—, de entregar este premio porque hoy vuelven a unirse dos siglos de historia.»

El director de Levante-EMV hacia alusión a que la Sociedad Económica también estuvo unida

J. A. a los medios de comunicación, ya que la historia del periodismo valenciano, que tuvo su origen en el diario de Valencia en 1790, está íntimamente ligada a la Sociedad Econó-

ca. Muelas afirmó que un personaje como Delacroix se alió con Pascual Marín, un industrial de aquel momento que supo ver por dónde iba el futuro y que decidió apostar por lo que fue el segundo periódico en la historia de España. Pascual Marín, relató Muelas, escribió a la Sociedad Económica anunciando su proyecto y les pidió ayuda para que colaborasen en su iniciativa como representantes de la Ilustración, a lo que ellos no se negaron.

Muelas efectuó este paralelismo para aseverar que el mismo espíritu de ayuda y ganas de trabajar unidos de entonces se vuelve a dar hora entre los actuales miembros de la RSEAP, «un grupo humano, renovado, que tiene ganas de trabajar y llevar el espíritu de la Ilustración y el debate público a la calle. Encontrarse hoy con una institución tan viva es motivo de alegría».

Francisco Oltra, en nombre de su junta de gobierno, tomaba la palabra para agradecer la entrega del premio, y afirmó que su concesión era un motivo de satisfacción y profundo respeto porque de alguna manera supone alcanzar algunos de los objetivos que tiene marcados en su estrategia de funcionamiento la Económica, como son «mayor actividad, de mayor prestigio y conseguir un reconocimiento social, que la sociedad valenciana le debe en parte a la entidad por las muchas cosas que ha hecho en estos dos siglos».

Oltra recordaba las sociedades fundadas por la Económica, muchas de ellas aún en vigor y motor de la

Pasa a la página siguiente

Viene de la página anterior

sociedad valenciana desde el punto de vista económico o cultural. Añadía que este premio era una satisfacción porque no se trataba de un premio cualquiera, sino que lo entregaba un medio de comunicación como Levante-EMV, del mayor prestigio en la Comunidad Valenciana y, desde luego, uno de los mejores del ámbito nacional, como reflejan los datos de la OJD.

«Nos alegra mucho —dijo Oltra— que doscientos años después volvamos a enlazar el periodismo y la Sociedad Económica de Amigos del País.»

Herederos de la Ilustración

El presidente de la entidad definió a la Real Sociedad Económica como «una ONG cultural sin ánimo de lucro, plural, apartidista, que no quiere decir apolítica», independientemente de que cada uno de sus socios pueda hacer lo que crea conveniente fuera de la sociedad.

«A la sociedad le gustaría seguir en contacto con el pensamiento —subrayó su director— y con la tarea de los ilustrados del XVIII. Los herederos del pensamiento ilustrado, que en España fueron las sociedades económicas de amigos del país, tenían como fin posibilitar el encuentro de dos conceptos: la utopía y la realidad. Había que hacerlos no sólo compatibles sino complementarios.»

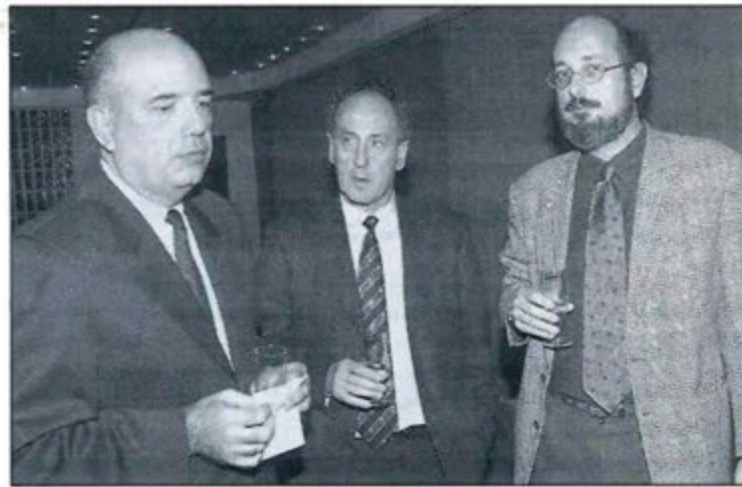
Según Oltra, las sociedades económicas apostaron en su momento por erradicar la incultura, origen del atraso y la pobreza de los pueblos, tratando de distribuir el conocimiento en todas las capas sociales, ya que el conocimiento es una fuente inagotable de recursos y esos recursos son ampliables infinitamente.

«El conocimiento es también una de las fuentes del poder», manifestó Oltra, para destacar que en el poder hay varias fases a lo largo de la historia: el que emana de la fuerza y no tiene cabida, como la violencia. Otra clase de poder sería la riqueza, derivado posiblemente del poder adquirido a través de la fuerza. En el trascurso del tiempo aparece un concepto que es una fuente de poder en la que participa un número más elevado de protagonistas. Es cuando el conocimiento se convierte en una fuente de poder de mayor calidad que la fuerza y la riqueza «y a nosotros, como herederos del movimiento ilustrado, nos gusta seguir apostando por el



Oltra recibe el premio de manos de Pedro Muelas.

J. A.



José R. Díaz, Francisco Borao y J. M. García Álvarez Coque.

J. A.



José Micó y José Vicente Cervera.

J. A.



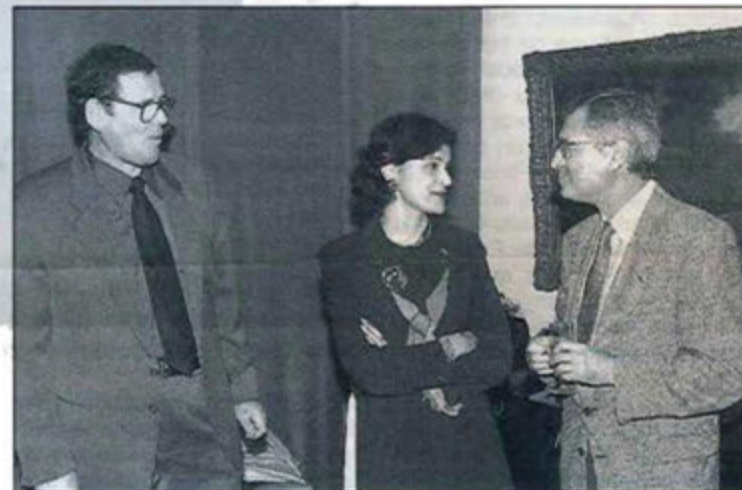
J. R. Seguí, Manuel Portolés y Francesc Torres.

J. A.



Juan José Vilata Corell y José Luis Barberá.

J. A.



Ricardo Pérez, Ana Botella y Francisco Gregori.

J. A.

conocimiento porque creemos que esa fuerza inagotable de poder es para todos y no para unos cuantos».

Durante la velada se abordaron diversos proyectos de la entidad, como los ciclos de conferencias sobre la eutanasia o la investigación científica en el siglo XXI que en breve se desarrollarán. Fue también oportunidad

para que la RSEAP diera a conocer la edición de sus Anales 1997-1998, que recogen las actividades desarrolladas durante ese período.

El director de la Económica añadía que lo importante era convencer a la sociedad de que había que dedicar menos tiempo a defendernos de los ataques del vecino, del amigo y del enemigo,

y dedicar todo nuestro tiempo a conseguir el progreso material y social de todos nuestros ciudadanos y ciudadanas.

«Desde la Económica —dijo Oltra—, un foro de análisis, reflexión y debate, plural y apartidista, pretendemos contagiar entusiasmo y demostrar que somos una realidad valiosa y un proyecto apasionante en el

que merece la pena participar.»

Otros de sus componentes señalaban que la entidad tiene, tras un tiempo que ha servido para recuperar el espacio natural que le corresponde, un protagonismo en el debate de temas de actualidad que afectan al progreso de la Comunidad Valenciana como organismo capaz de aglutinar diferentes sensibilidades.